



Sé en Quién he confiado

Por el élder Jorge F. Zeballos, de los Setenta

Cada vez que me dispongo a leer, tomo mis lentes y observo los cristales para ver si estos están limpios. En muchas ocasiones he creído que sí lo están, pues eso es lo que aparentan. Sin embargo, al ponérmelos queda claro que no era así. Luego, al ponerlos a contraluz, se hace evidente la presencia de manchas sobre las que es necesario trabajar, manchas que a simple vista parecían no existir.

Lo que puede parecer por un momento una tarea adicional e indeseada que no estaba considerada y que retrasa el inicio de lo que queremos hacer, es en realidad una muy buena noticia, pues al final permitirá disfrutar de mucha mejor manera del objetivo buscado, que en el caso del ejemplo es el disfrutar de la lectura.

Ocurre algo parecido con nuestras vidas cuando las contrastamos con la rectitud que nos enseña el evangelio de Jesucristo. Al poner a contraluz nuestros hechos diarios con el comportamiento esperado de un verdadero

“¡Despierta alma mía! No desfallezcas más en el pecado. ¡Regocíjate, oh corazón mío, y no des lugar al enemigo de mi alma!” (2 Nefi 4:28).

- MENSAJE ÁREA, N1 - N2
- NOTICIAS LOCALES, N3 - N4
- VOCES SUD, N5
- YO TRATO DE SER COMO CRISTO, N6
- MI ESCRITURA FAVORITA, N6
- EN LA WEB, N7 - N8

discípulo de Jesucristo, con seguridad encontraremos “manchitas” que es necesario limpiar, actitudes que debemos mejorar, acciones que debemos tomar y otras que debemos abandonar.

En el Libro de Mormón encontramos el ejemplo del gran Nefi, quien expresa sus sentimientos respecto de su amor y deleite por las Escrituras y por las “cosas del Señor” (véase 2 Nefi 4:15-16). La lectura y meditación de las Escrituras por parte de Nefi lo guiaron a hacerse un análisis introspectivo más profundo, el que lo llevó a exclamar: “¡Oh, miserable hombre que soy! Sí, mi corazón se entristece a causa de mi carne. Mi alma se aflige a causa de mis iniquidades... de las tentaciones y pecados que tan fácilmente me asedian” (2 Nefi 2:17-18).

¿“Iniquidades”, “tentaciones” y “pecados” de Nefi? ¿Cómo puede ser esto? ¡Pero si él es uno de nuestros mayores y mejores ejemplos, uno de nuestros modelos, uno de nuestros héroes! Aquí vemos que él, al igual que cada uno de nosotros, también tuvo luchas contra la tentación y el pecado. Nefi se sintió afligido y entristecido al enfrentarse cara a cara con sus debilidades. Él mismo nos informa que sus desafíos y debilidades tenían que ver con el enojo que le producían las acciones de sus enemigos (véase 2 Nefi 4:27-29).

Sin embargo, Nefi tenía siempre presente el amor de Dios, el que le infundía una total confianza en Él. ¿Acaso no se lo había evidenciado el Padre en episodios tan importantes de su vida tales como la obtención de las planchas de bronce, el quitarle la vida a un hombre y la construcción de un barco, entre muchos otros? No es de extrañar, entonces, que luego de comunicar



esas profundas y sinceras expresiones de debilidad, Nefi exclamara: "... no obstante, sé en quien he confiado. Mi Dios ha sido mi apoyo; él me ha guiado por entre mis aflicciones... Me ha llenado con su amor hasta consumir mi carne" (2 Nefi 4:19-21). En esencia, lo que Nefi nos dice es que el amor de Dios es más importante para él que los deseos de la carne, que las tentaciones del mundo, que los brillos del mundo, que la aparente felicidad que no es duradera.

Recordar quienes somos siempre será una fuente de fortaleza, especialmente cuando nos encontremos en medio de momentos difíciles que tiendan a hacernos sentir solos, miserables o carentes de

valor. Refiriéndose al contenido del himno "Soy un hijo de Dios" (Himnos 1992, N°196), el élder Dallin H. Oaks dijo que la poderosa idea de que somos verdaderamente hijos de Dios "es un potente anti-depresivo". Este concepto puede fortalecernos para hacer decisiones correctas y para buscar lo mejor que está dentro de cada uno (véase "Powerful Ideas", General Conference, Octubre 1995).

Otros personajes registrados en las Escrituras habían llegado a sentirse abatidos por sus circunstancias, aun cuando se encontraban sirviendo intensamente al Señor. Por ejemplo, Ammón dijo "Cuando nuestros corazones se encontraban desanimados... el Señor

nos consoló" (Alma 26:27). Cuando Nefi, hijo de Helamán, se hallaba "muy desanimado", meditó en las revelaciones del Señor y una voz vino a él diciendo: "Bienaventurado eres tú, Nefi" (Helamán 10:3-4). Así es también con nosotros. El volvernos al Señor puede ser un poderoso anti-depresivo.

Como lo expresó Nefi, "¿por qué ha de llorar mi corazón, y permanecer mi alma en el valle del dolor... y mi fuerza desfallecer por causa de mis aflicciones?... ¿y por qué sucumbiré a las tentaciones, de modo que el maligno tenga lugar en mi corazón para destruir mi paz y contristar mi alma?" (2 Nefi 4:26-27).

El tener presente el amor que Dios le había prodigado tantas veces en su vida le permitió a Nefi salir de su estado de lamentación proveniente del recuerdo de sus debilidades, errores cometidos y desafíos que enfrentaba. De la misma manera, nuestro mayor deseo debiera ser obtener y retener el amor de Dios, alcanzar el fruto del árbol de la vida (véase 1 Nefi 11:21-23), beber de las aguas de vida (véase Juan 4:14), participar del pan de vida (véase Juan 6:35). En otras palabras, recordar permanentemente quienes somos, Quien es nuestro Padre, Quien es nuestro Redentor y vivir según lo que Ellos nos han instruido, según los convenios que hemos hecho por medio de las ordenanzas de salvación y exaltación y según lo que nuestro Padre espera de cada uno de nosotros.

Que junto a Nefi podamos decir: "¡Despierta alma mía! No desfallezcas más en el pecado. ¡Regójate, oh corazón mío, y no des lugar al enemigo de mi alma!" (2 Nefi 4:28).



Fallece Historiador de la Iglesia, **Rodolfo Acevedo**

Por Valentín F. Núñez y Jorge G. Riveros, Comité de Publicaciones del Área Chile

Anunciamos el sensible fallecimiento de Rodolfo Acevedo, el día 17 de febrero del 2012, a la edad de 60 años, tras luchar por varios meses contra un cáncer gástrico. Sus restos fueron sepultados el pasado 18 de febrero en el Cementerio Parroquial de San Antonio. El hermano Rodolfo Acevedo sirvió en la Iglesia como Patriarca, Presidente de Distrito, Obispo, Presidente de Rama y misionero de tiempo completo en la Misión Chilena. Al momento de su muerte se desempeñaba como Historiador del Área Chile.

Hijo de Rodolfo y Margarita Acevedo, nació el 13 de junio de 1951 en San Antonio, Chile. Rodolfo mostró desde pequeño un apego a lo espiritual al levantarse cada domingo para ayudar al

sacerdote de la iglesia a la que asistía. Este respeto y cercanía a las cosas del Espíritu lo llevaron a aceptar el Evangelio restaurado de Jesucristo cuando era un adolescente de 17 años. Los misioneros visitaron el hogar de los Acevedo, donde fueron aceptados por el jefe de hogar quien señaló: “no está demás aprender algo nuevo”. Poco tiempo después Rodolfo, su madre y una de sus hermanas fueron bautizados en una de las playas cercanas.

Rodolfo Acevedo siempre amó la historia, por ello dedicó gran parte de su vida a esta pasión. Completó sus estudios en Ciencias Sociales e Historia en la Universidad Católica de Chile en Talca y en la Pontificia Universidad Católica de Chile en Santiago. Publicó varios títulos, entre los que destacan: “*Los Mormones*

en Chile” y “*Alturas Sagradas*”. Además tradujo al español: “*Autobiografía de Parley P. Pratt*” y “*Llave a la Ciencia de la Teología*”, ambas escritas por Parley P. Pratt; y “*Como Yo Recuerdo*” de Leonard Hartley. También contribuyó con artículos para diferentes medios escritos, entre los que destaca “El Mercurio”.

Por más de 30 años llevó y conservó registros, recopiló e investigó sobre el origen y la influencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Chile, comenzando con la visita de Elder Parley P. Pratt a Valparaíso y Quillota en el siglo XIX.

Le sobreviven su esposa Soledad y sus hijos: Brenda, Rodolfo, Charles y Cristóbal.



Placa conmemorativa recuerda vivencia del primer misionero de la Iglesia que llegó a Chile en 1851

Por Valentín F. Núñez y Jorge G. Riveros, Comité de Publicaciones del Área Chile

Hace algunos meses La iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días celebró los 50 años desde la llegada de sus primeros misioneros a Chile, dando inicio a la prédica del Evangelio restaurado en nuestro país. No obstante, el primer misionero que pisó suelo chileno, luego de la restauración del Evangelio, lo hizo 160 años antes. Parley Parker Pratt, quien para entonces era miembro del Quórum de los Doce, desembarcó en el puerto de Valparaíso, Chile, en noviembre de 1851, junto a su esposa Phoebe y su compañero de misión Rufus Allen. El viaje había comenzado 64 días antes en la ciudad de San Francisco.

Luego de establecerse temporalmente, decidieron arrendar una casa, mientras se familiarizaban con las costumbres locales e intentaban aprender el idioma español. Por esos días, Phoebe, quien había viajado embarazada a Chile, dio a luz a un pequeño, a quien se dio el nombre de Omner. Dado la precariedad del viaje y de las condiciones en que nació, Omner vivió

sólo 38 días y falleció. Sus restos fueron sepultados en el Cementerio de Disidentes de Valparaíso. En la página 47, con el registro número 992 del libro de Registro de Defunciones de dicho cementerio, se lee su nombre, atribuyendo a la “debilidad” del pequeño la causa de su deceso. Este hecho fue ciertamente un acontecimiento muy amargo para los Pratt, especialmente porque luego de sus esfuerzos misionales debieron partir de Chile, dejando los restos de su amado hijo en este apartado rincón de la tierra.

Respecto de la situación social y política del país, el élder Pratt escribió: “Encontramos al país sumido en una revolución y guerra civil; nos quedamos hasta que nuestros medios se acabaron y buscamos y oramos diligentemente para que nuestro camino fuera abierto; pero no pudimos hablar el idioma lo suficientemente bien como para predicar el evangelio, ni encontrarnos un medio de ganarnos la vida, así que se nos hizo necesario regresar a California”.

Ninguno de los tres viajeros volvió en su vida a Chile. No obstante, sus sacrificios no han sido olvidados. Ya durante los años 90, se colocó una placa recordatoria en el mencionado cementerio, pero faltaba aún algo más representativo; es así como el 11 de marzo de 2012, esto es, 160 años después del entierro del pequeño Omner, los miembros de la iglesia de Chile y el Departamento de Historia de la Iglesia descubrieron en el Cementerio de Disidentes de Valparaíso, una placa conmemorativa del lugar de su sepultura, que representa también el sacrificio de sus padres al cumplir con la voluntad de Dios de predicar el evangelio.

El élder Marcus Nash, del Quórum de los Setenta y director ejecutivo asistente del Departamento de Historia de la Iglesia, hizo la oración dedicatoria del lugar. Al acto también asistió la Presidencia del Área Chile, además de otras autoridades civiles y de la Iglesia.



Fotografía. Gentileza de Daniel Canales, La Prensa Austral

Misioneros predicán **con la palabra y el ejemplo**

Por Valentín F. Núñez, Comité de Publicaciones del Área Chile

Con ocasión de las intensas precipitaciones que afectaron la región de Magallanes, el río Las Minas se desbordó causando grandes estragos entre los habitantes de la ciudad de Punta Arenas.

En un sólo día cayó casi un tercio del agua de todo un año normal, causando el anegamiento de calles y barrios. El agua arrastró de todo en su curso, provocando daños a más de 500 viviendas según se ha informado por las autoridades. Las calles de la ciudad fueron cubiertas de basura y lodo,

provocando serios problemas de transporte para sus habitantes.

El gobierno comenzó inmediatamente labores de ayuda y limpieza de calles y espacios públicos afectados, junto con prestar ayuda a los damnificados.

Es así que los misioneros de la Iglesia que se encontraban sirviendo en Punta Arenas al momento de los hechos, se sacaron sus trajes, camisas y corbatas, también faldas en el caso de las misioneras y cambiando las escrituras por palas, salieron a colaborar en las labores de

limpieza de la ciudad.

El presidente John E. Rappleye, de la misión Chile Osorno, señaló que autorizó a los misioneros para ayudar limpiando la ciudad durante el día y hacer sus labores de proselitismo durante la tarde y la noche.

Esta labor de servicio causó impacto entre los habitantes de Punta Arenas, quienes los vieron también a través de los despachos de prensa de la televisión local y que los miraban con otros ojos cuando luego pasaban por los barrios en su prédica del evangelio.



Mientras servía en la misión

Por Ricardo Spencer, estaca Santiago Chile San Miguel

llevó a que lo expresado en D. y C. 58:2-4 tomara un sentido especial en mi vida.

“Porque de cierto os digo, bienaventurado es el que guarda mis mandamientos, sea en vida o muerte; y el que es fiel en la tribulación tendrá mayor galardón en el reino de los cielos.

Por lo pronto no podéis ver con vuestros ojos naturales el designio de vuestro Dios concerniente a las cosas que vendrán más adelante, ni la gloria que seguirá después de mucha tribulación. Porque tras mucha tribulación vienen las bendiciones. Por tanto, viene el día en que seréis coronados con mucha gloria; la hora no es aún, mas está cerca.”

Desde esa ocasión, siendo un joven de veinte años, hasta ahora he aplicado esa

escritura en mi vida, principalmente junto a mi amada esposa. Comenzar una familia a los veintidós años, sin nada material que ofrecer, tener hijos aún siendo un estudiante; servir al Señor con todo el corazón aún con una familia, estudios y trabajo; ha sido únicamente porque amo a mi Salvador más de lo que puedo expresar y porque no hay nada que pueda hacer para retribuir en algo, lo mucho que me ha dado.

Sé que Cristo vive, Él es mi Salvador personal, sé que mi Padre Celestial vive, es un ser real que tiene todo poder, confío en Él porque no puedo ver con mis ojos naturales sus designios; pero si sé, que si guardo sus mandamientos y soy fiel, le veré nuevamente junto a mi familia.

Una tarde de invierno me encontraba junto a mi compañero mirando a lo largo de una avenida sin ver a alguien con quien hablar. La pena y frustración inundaron nuestro corazón porque queríamos predicar el evangelio y no teníamos a quién. Esa experiencia

YO TRATO DE SER COMO CRISTO



Mi testimonio se fortalece en el hogar

Mattias D. (9 años), estaca Santiago Chile San Miguel

Yo sé que Cristo vive, sé que José Smith fue un profeta. Sé que las escrituras son verdaderas, que con ellas podemos volver a la presencia de nuestro Padre Celestial. Sé que Thomas S. Monson es un profeta. Yo sé que esta es la Iglesia verdadera, yo estoy seguro de que leyendo el Libro de Mormón y la Biblia, podemos seguir los pasos para ser como Jesús. Mi familia es una familia muy bendecida, estoy tan contento de tener a mi hermano Lucas. Mi familia a veces tiene pruebas, pero hay que aprender a superar esas cosas, y los amo mucho.

Nuevo sitio oficial de la Iglesia en Chile para medios de comunicación. www.saladeprensamormona.cl

Esta es una página oficial de la Iglesia, dirigida especialmente a los medios de comunicación, académicos, líderes de opinión y público en general; donde se pueden obtener declaraciones y noticias oficiales relacionadas a la Iglesia y sus líderes.

Tras un estudio, el cual determinó que la mayoría de las personas que buscan información sobre la Iglesia lo hacen por medio de la palabra “Mormones”, se ha decidido nombrar este sitio como “Sala de Prensa Mormona”, facilitando así el acceso a este recurso desde los buscadores.

En forma paralela, están disponibles un perfil de Facebook (Sala de Prensa Mormona Chile) y uno en Twitter (@MormonChile) en donde se publica información actualizada o acontecimientos diarios sobre la Iglesia.

The screenshot shows the website's header with the logo of the Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días and the title 'Sala de Prensa'. Below the header is a navigation menu with options like 'Principal', 'Comunicados de Prensa', and 'Temas e Información'. The main content area features a large article titled 'Amago de Incendio en Centro de Conferencias de Lago Salado' with a sub-headline 'La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días desea hacer pública la siguiente declaración en relación al amago de incendio que afectó al Centro de Conferencia de la Iglesia en Salt Lake City durante la noche del lunes.' Below the article are several smaller news items under the heading 'Noticias Recientes' and 'Temas', including 'Conferencia de Recursos para la Investigación Genealógica' and 'Senador Larrain habla en Simposio de Libertad Religiosa en la Universidad Brigham Young, Estados Unidos'.



Esforcémonos por ser íntegros cada día

Por el élder Guillermo G. Garcia, de los Setenta

“Tendré el valor moral de hacer que mis acciones sean compatibles con el conocimiento que tengo del bien y del mal”.

Como una forma de entregarnos claves para ser íntegros, el élder Joseph B. Wirthlin ha declarado: “Las recompensas de la integridad son inmensurables. Una es la inefable paz interior y la serenidad de saber que

hacemos lo correcto; otra es la ausencia de la culpa y la ansiedad que acompañan al pecado” (“La integridad”, *Liabona*, abril de 1990.) En las Escrituras, los profetas también nos entregan señales al respecto: “Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad” (Job 27:5). La integridad va de la mano con la honradez, la rectitud y la honestidad; si una persona reúne todos estos adjetivos podremos tener un mundo mejor.

Las Mujeres Jóvenes de la Iglesia, refiriéndose al valor “Integridad”, postulan: “Tendré el valor moral de hacer que mis acciones sean compatibles con el conocimiento que tengo del bien y del mal” (El Progreso Personal, Integridad, pág. 54).

Moroni nos dice: “Pues he aquí, a todo hombre se da el Espíritu de Cristo para que sepa discernir el bien del mal; por tanto, os muestro la manera de juzgar; porque toda cosa que invita a hacer lo bueno, y persuade a creer en Cristo, es enviada por el poder y el don de Cristo, por lo que sabréis, con un conocimiento perfecto, que es de Dios” (Moroni 7:16). Aunque todos hemos recibido este Espíritu, la falsedad, el fraude y el engaño muchas veces son aceptables en el mundo y en el diario vivir. Es común mentir, ser deshonestos y hacer trampas, pero los Santos de los Últimos Días debemos ser íntegros, convencidos cabalmente de que las decisiones que tomamos al adherirnos a las más altas normas morales y éticas son correctas.

Mis pensamientos se llenan de gozo al saber que el profeta José Smith —debido a su integridad y rectitud— fue favorecido y bendecido por el Señor a lo largo de su vida. Evidentemente en él se cumplió la escritura que dice que “...para los que aman a Dios, todas las cosas obrarán

juntamente para su bien...” (Romanos 8:28).

El élder Wirthlin, en su ya mencionado discurso, cita lo siguiente: “La verdadera grandeza de un hombre no radica en lo que él dice ser ni en lo que los demás digan que es, sino en lo que es realmente” (citado de Leon R. Hartshorn, “*Joseph Smith, Prophet of the Restoration*”, Salt Lake City: Deseret Book Company, 1970, pág. 38).

Nuestro Padre Celestial y Jesucristo esperan que seamos íntegros en esta vida para poder volver a Su presencia. Siempre debemos recordar que al ser fieles y obedecer los mandamientos nos mantendremos firmes y estaremos haciendo Su voluntad. En las Escrituras se nos indica cómo debemos ser: “...Por lo tanto, ¿qué clase de hombres habéis de ser? En verdad os digo, aun como yo soy” (3 Nefi 27:27).

Al pensar sobre las cosas que nos hacen apartarnos de nuestra integridad y rectitud, la conclusión es que estamos aceptando lo que el mundo nos ofrece sin medir las consecuencias. Para no caer a un abismo sin límites debemos mantenernos aferrados a la barra de hierro y estar firmes para no sucumbir a las ofertas mundanas. Se necesitan hombres y mujeres de valor, seres completos e íntegros.

La recompensa máxima de la integridad es la compañía constante del Espíritu Santo. Él no nos acompañará si hacemos

lo malo, pero si hacemos lo bueno, estará constantemente con nosotros y será nuestro guía. Cuando las tormentas azoten nuestras vidas, debemos buscar consuelo en las Escrituras, en la oración y en los consejos de los profetas vivientes, quienes han sido puestos sobre la Tierra para ayudarnos a alcanzar el máximo don que es la vida eterna. Debemos tener en cuenta que en algunas cosas no recibiremos las respuestas que esperamos, a veces habrá dolor, pero si somos fieles, rectos e íntegros, lograremos este preciado don.

“Creemos en ser honrados, verídicos, castos, benevolentes, virtuosos y en hacer el bien a todos los hombres; en verdad, podemos decir que seguimos la admonición de Pablo: Todo lo creemos, todo lo esperamos; hemos sufrido muchas cosas, y esperamos poder sufrir todas las cosas. Si hay algo virtuoso, o bello, o de buena reputación, o digno de alabanza, a esto aspiramos” (Artículo de Fe N°13).

Los invito a llevar vidas íntegras para recibir las bendiciones que el Señor tiene preparadas para nosotros. Les expreso mi humilde testimonio de que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y nuestro Señor y Salvador; esta es Su Iglesia, José Smith fue un profeta de Dios.

EDITORIAL

Presidencia de Área:

Lawrence E. Corbridge
Jorge F. Zeballos
Kent F. Richards

Comité Publicaciones:

Kent F. Richards
Valentín F. Núñez
Claudia Castro A.
Christian González S.
Jorge Riveros L.

Diseño y Diagramación:

Lorenzo Norambuena F.

Impreso en Argentina por AGR

Invitamos a todos los miembros de la Iglesia a enviar sus noticias locales para que puedan ser seleccionadas y publicadas al email:

RE-CHL-PaginasLocales@LDSChurch.org

Agradeceremos que los artículos sean inspiradores y trascendentes respondiendo a las preguntas: Qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué. Además, solicitamos enviar fotos que sean claras, con la identificación de los personajes con sus correspondientes cargos o posiciones. Elija formato digital para fotos JPG. Sus noticias son siempre apreciadas por el Comité de Publicaciones.

Nuestra página web es: www.LDS.cl